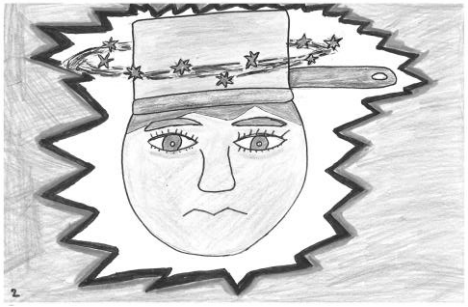
EL CAZO DE LORENZO

Autoras: Adaptación
Patricia Urdániz
Mª José Ramírez

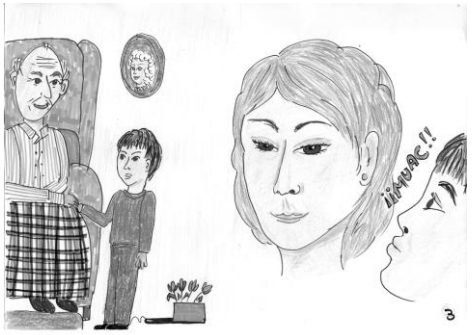


2. Un día sin saber por qué el cazo se le cayó encima.

-**Lorenzo:** Pero...¿Qué me pasa? dijo Lorenzo sin entender muy bien su estado.

Lorenzo ya no volvió a ser del todo como los demás.

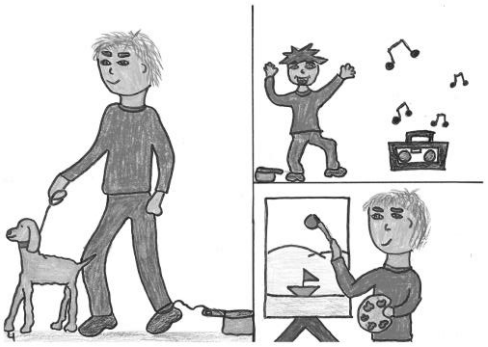
2



3 • Lorenzo es muy cariñoso y sensible, se preocupa mucho por los demás, a veces resulta molesto.

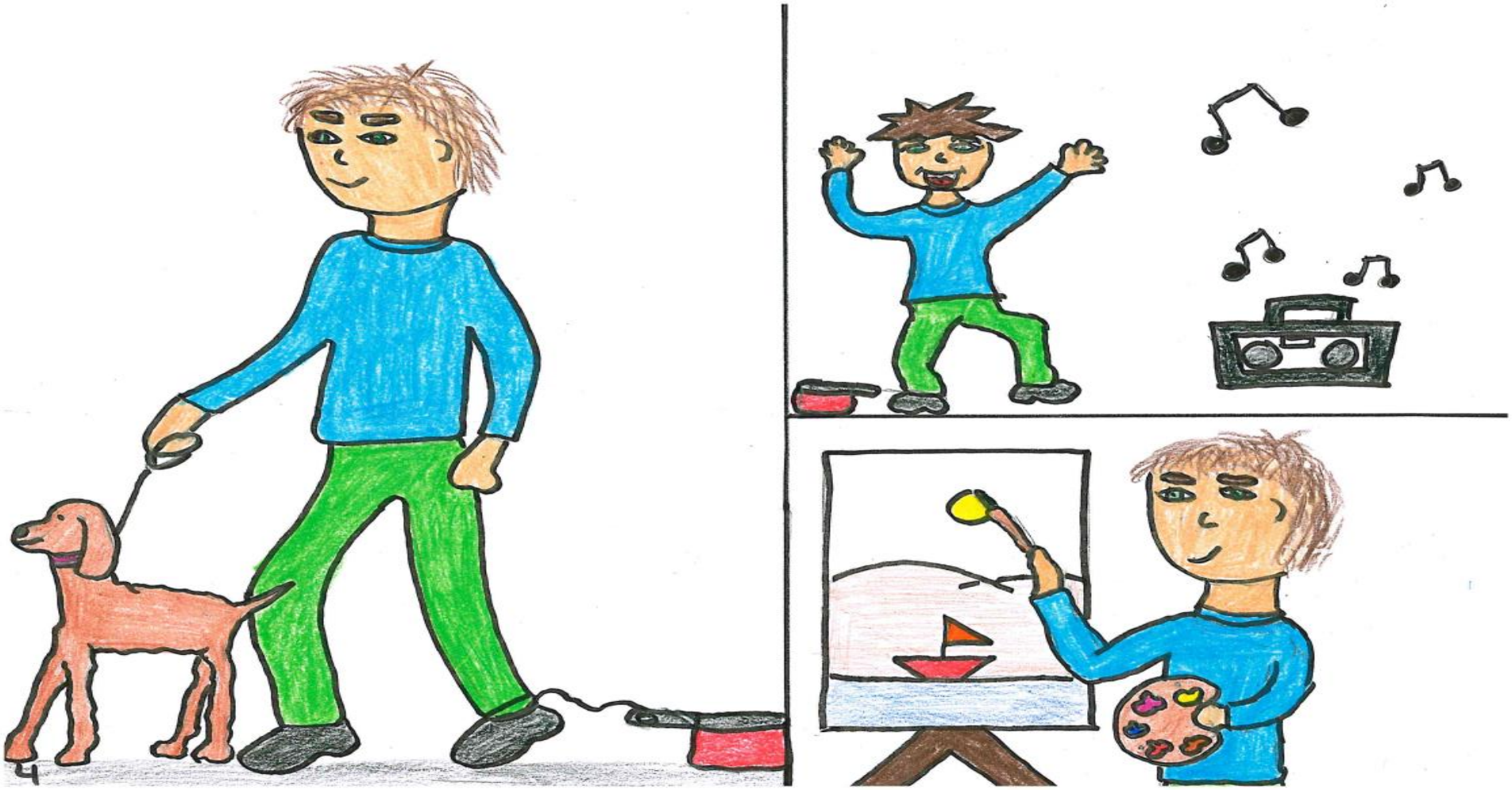
Lorenzo: Hola abuelito ¿qué tal estás?¿Quiéres que te ayude? ¿Quieres que te acompañe? ¿Quieres comer? ¿Quieres que te cante? ¿Dame muchos besos…?

¡¡MUAC!!
3



4. A Lorenzo le encanta disfrutar de sus cualidades. La que más le gusta es cuidar de los animales, ¡sacar a pasear a su perro le entusiasma!. Junto a ellos siente la libertad que necesita. Le gustaría ser ave y así poder ensayar un montón de acrobacias en el aire, atrapar bichitos al vuelo o, revolotear entre las esponjosas y húmedas nubes.

Pero también le gusta hacer otras cosas como pintar, cantar...y realmente lo hace muy bien.



5 • Pero las cualidades de Lorenzo no son fáciles de ver, con ese cazo que arrastra, las personas al verlo por la calle lo encuentran raro e inquietante.

-Niño: Mamá, ¿qué le pasa a ese niño?

-Madre: No le mires hijo y sigue tu camino.

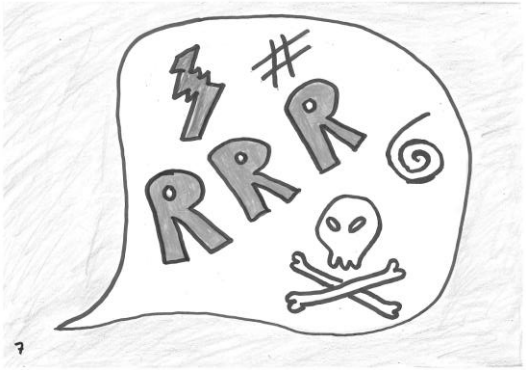
5

6 • Lorenzo no se sentía plenamente feliz. Él tenía un sueño, y era ser como los demás. Lo que más anhelaba, lo que más deseaba en el mundo era aprender a seguir el ritmo de sus compañeros. Por esta razón, mientras sus amigos disfrutaban haciendo carreras en el patio o en la calle, él se pasaba horas viéndolos de lejos, y practicando y practicando en imitarles para conseguirlo.

- **Lorenzo:** (en tono triste) Me resulta muy difícil caminar como los demás y seguir el ritmo de mis compañeros no puedo avanzar por mucho que lo intente.

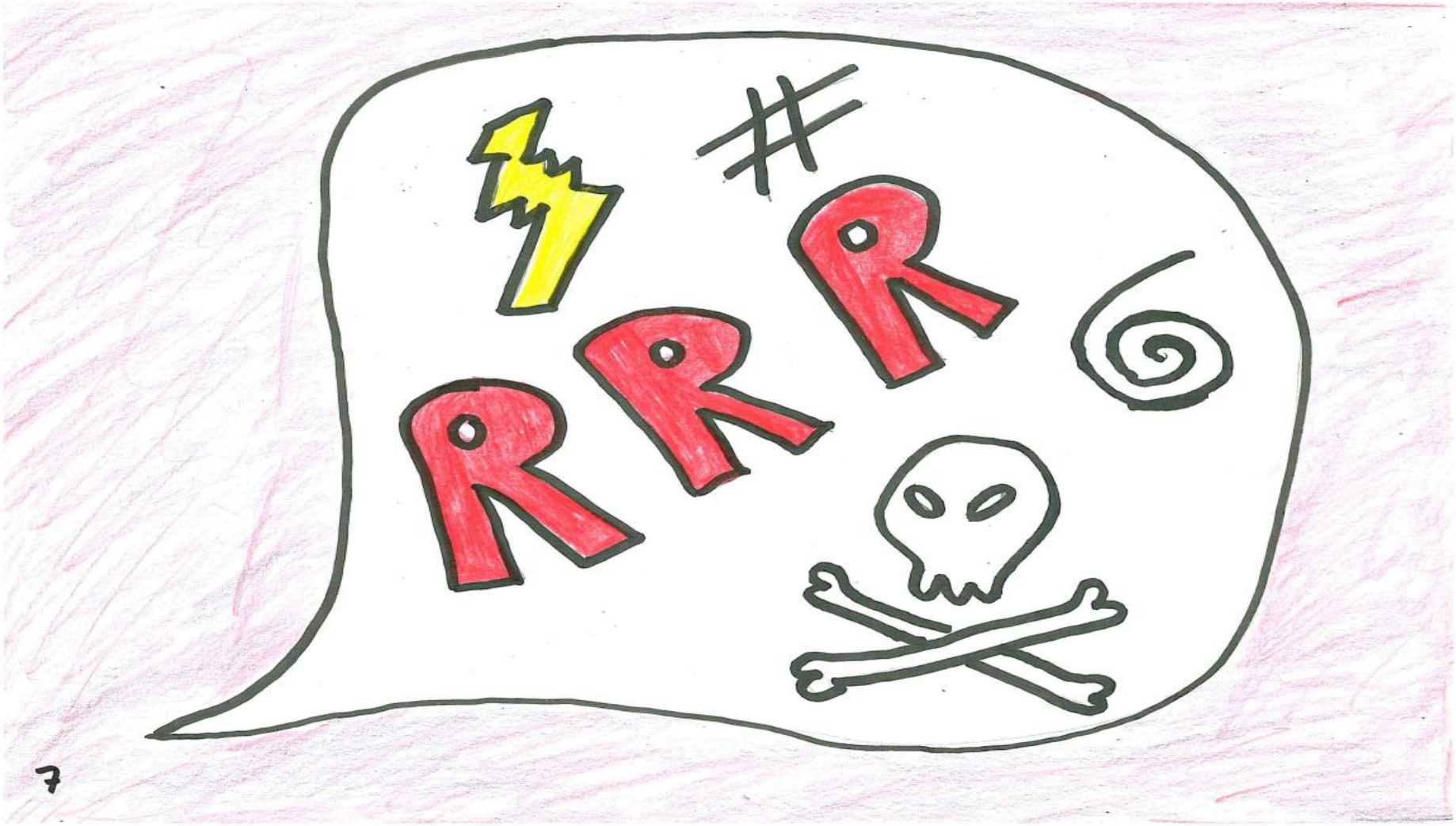
Aunque la gente no se dé cuenta, Lorenzo tiene que hacer mucho esfuerzo para hacer lo que sus compañeros.

6



7 • Le cuesta tanto que cuando no lo consigue se pone muy furioso y a veces grita, dice palabrotas e incluso pega.

-Lorenzo: (gritando) ¡Ayyyyyyyyyyy no puedo!!


RRR

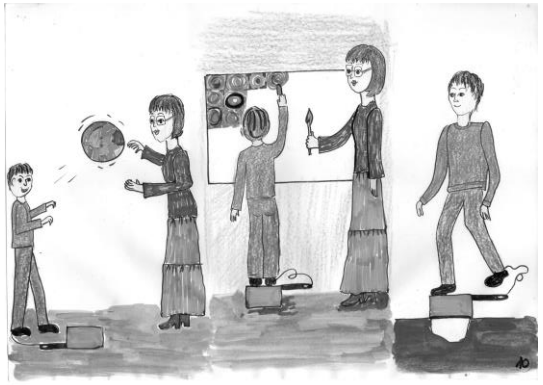
8 • Por todo esto Lorenzo se siente triste, impotente, desplazado e incluso regañado.

9. Tanto se obsesionó con la idea de llegar a ser como los demás, que llegó un momento en que perdió interés por todo lo que le rodeaba.

Un día harto de todo Lorenzo decidió esconderse.

-Lorenzo: me esconderé aquí, igual así la gente se olvida de mí y no me hacen más caso.

Lorenzo piensa que de esa manera su cazo no le complicará su día a día.



10 • Una persona extraordinaria se cruzó con Lorenzo.

- Persona extraordinaria: ¿Se puede saber qué te pasa, pequeño? Te noto triste.

-Lorenzo: No sé si es un problema, pero lo cierto es que me siento fatal

-Persona extraordinaria: No tengo nada mejor que hacer así que soy toda oídos. Si compartes conmigo eso que tanto te agobia quizás pueda ayudarte.

-Lorenzo: ¿Ves aquellos niños? ¿Y ves lo bien que se lo están pasando jugando todos juntos?

– Persona extraordinaria: Si los veo, ¿Cuál es el problema?

-Lorenzo: Pues que me gustaría ser normal como ellos y poder jugar, saltar...

– Persona extraordinaria: Aunque no me creas, te aseguro que puedo entender tu frustración: Pero no puedes seguir así. Deberías estar pasándotelo bien con ellos y no todo el día escondido deseando ser como ellos. Tú eres especial, y aunque no puedas llegar nunca a hacer las misma cosas que ellos, tienes muchos puntos fuertes con los que puedes presumir y hacerte ver a los demás ¿Es que no te das cuenta?… ¡Anda, ven que te enseñaré como!

Ella le enseñó a valorar ese cazo y le mostró todos los puntos fuertes que Lorenzo tiene y que no ven los demás.

10

11 • Lorenzo volvió a estar contento. Esa persona tan extraordinaria le enseñó a comprender que todos los seres del mundo, del más pequeño al más grande, tienen un montón de virtudes, pero también algunas limitaciones que debemos aceptar con naturalidad. No tenemos más que fijarnos en los demás. Por ejemplo… Hay personas que poseen un cerebro tan desarrollado que son capaces de construir sofisticados cohetes que atraviesan el espacio y se posan en la Luna, pero ¿sabes una cosa? ¡Jamás podrán volar por sí mismos, ni correr a la velocidad de los guepardos, ni saltar de rama en rama al estilo de los gorilas!

Las palabras y enseñanzas de esta persona extraordinaria caló hondo en el corazón de Lorenzo que, por primera vez en mucho tiempo, empezó a sentirse afortunado de ser quién era.

-Lorenzo: ¡Tienes razón! La naturaleza ha sido generosa conmigo y por culpa de mi cabezonería me estoy perdiendo muchas cosas.

Gracias a este aprendizaje, Lorenzo tomó como regalo una bolsita para guardar su cazo, y pudo avanzar hacia sus compañeros y jugar con ellos.

11

12 • En la cabecita de Lorenzo empezaron a surgir nuevos planes de futuro.

– Lorenzo: No es mala idea… ¡Quizá pueda perfeccionar mi técnica vocal, o mi técnica en dibujo!

Desde entonces, su entorno percibe las cualidades que ha aprendido a expresar. No obstante Lorenzo sigue siendo el mismo.

FIN

12

1 • Lorenzo era un niño que siempre arrastraba un cazo detrás de él